

KAZUHIKO KOSHIKAWA

Creado en Domingo, 31 Mayo 2015 20:52 |  | 



No es un pintor, ni un poeta, ni un arquitecto japonés, aunque tenga una disposición hacia todo eso. Para muchos, un nombre desconocido; sólo unos pocos saben que se trata del Sr. Embajador de Japón en España, Kazuhiko Koshikawa. Y digo unos pocos, porque su labor se constriñe a la difusión de la cultura japonesa y porque lleva escasos meses entre nosotros desempeñando esa representación.

Pero, por lo comprobado, su nombre va a sonar en el ámbito de la cultura. ¡Ya verán! Está comprometido con el arte y la cultura, con los artistas japoneses en España, para darles a conocer y ayudarles a mostrar su trabajo relacionándoles. Con esa idea, el pasado miércoles, 27 de mayo, en su residencia particular, ofreció una recepción para presentar la pintura de Teruhiro Ando: La voluntad en la naturaleza, muestra breve e intensa.

Pequeña exposición que, no obstante, permite ver la trayectoria y la actualidad de Ando. El Sr. Koshikawa, perfecto anfitrión, hizo de presentador de unos a otros de los asistentes y dijo unas palabras muy ajustadas a lo que era su proyecto y lo que veía de español y japonés en la obra de Ando, que vive en Toledo desde 1992. A continuación, Teruhiro Ando dio las gracias por esta oportunidad y ensalzó la decisión y la actitud del Embajador. Yo cerré el acto, introduciendo la pintura de Ando, que gira en torno a la luz y las sombras, la vibración de la huella y la magia de la esencia, la seducción y el orden.

Teruhiro quiere retratar la eternidad, las máscaras de la claridad. El poeta Jesús Cobo, quién más diáfano ha escrito sobre su obra, dice que se fundamenta en ir "mostrando el sentido trascendente de Todo". Teruhiro pinta el tiempo, lo detiene a veces en sus estructuras de presencia. Es un virtuoso y conduce su mano amando cada milímetro de la superficie que recrea. Y quien ama con esa ductilidad frutiva no puede traicionar ni el misterio ni la emoción, que el arte tiene ínsitos. Ahora está volviendo a los objetos cerámicos que los maestros del barroco español distinguían. Y lo hace sacando la savia de la luz que se agazapa en la obscuridad. Iluminando la noche de su realidad. "Es verdad que las sombras se parecen a la oscuridad, pero son hijas de la luz", escribe Lucien Blaga.



Importa en esta empresa -en sentido renacentista- el hombre y su expresividad, el arte y lo que genera. Pero, hoy quiero destacar la encomiable actitud de este Embajador, que difiere de la arrogancia y desprecio habituales en tantos de sus homólogos. Un embajador debe estar siempre al servicio de sus conciudadanos, pero no es lo que he visto con respecto a los de España, salvo las excepciones honrosas, que confirman la regla.

Gracias al Sr. Kazuhiko Koshikawa y Sra. por ese saber hacer, que les distingue. Espero, que el arte forme parte de sus vidas, que serán más ricas cuanto más se acerquen al hombre, a los sentimientos más nobles y profundos que lo articulan y lo ensalzan.

Tomás Paredes

Presidente de la Asociación Española de Críticos de Arte/AICA Spain

<http://www.aecaspain.es/index.php/noticias/368-kazuhiko-koshikawa>